

LA GUINEA ESPAÑOLA



Año XLIX
Núm 1371



10 Octubre
de 1952



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS - ALADA

APARTADO 43

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

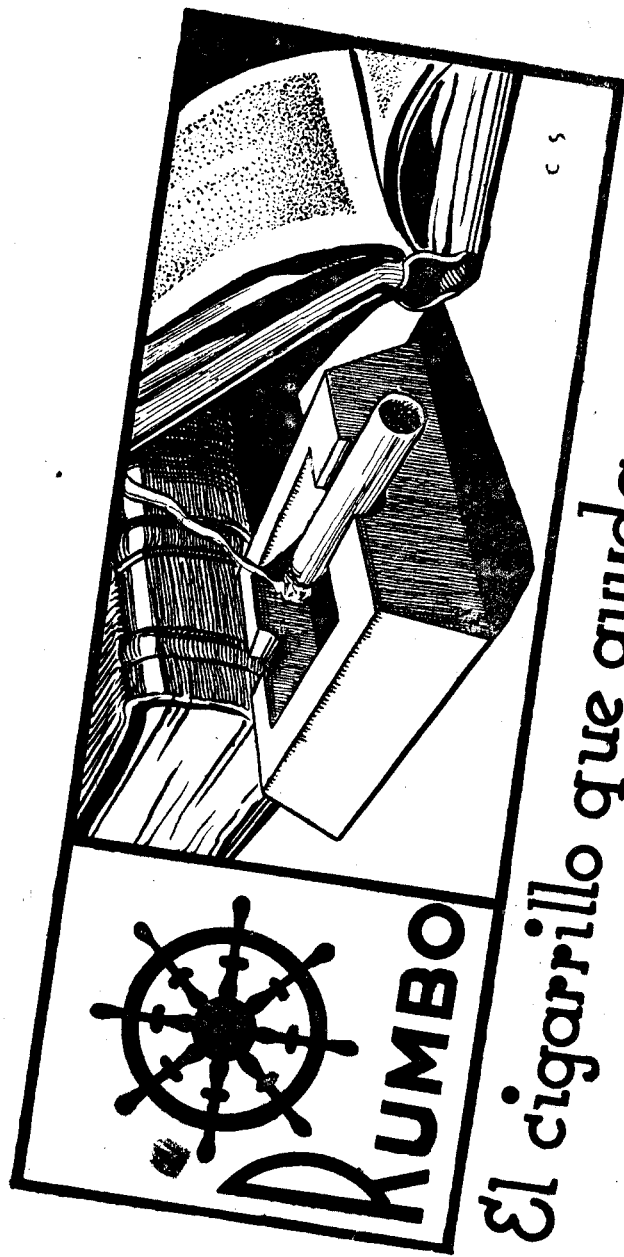
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



El cigarrillo que ayuda a pensar



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO COR ZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel, 10 de Octubre de 1952

Núm. 1371

Hispanidad

PALABRA joven, acuñada modernamente para substituir a la mal llamada «RAZA»

La Fiesta de la Raza, es hoy la Fiesta de la Hispanidad.

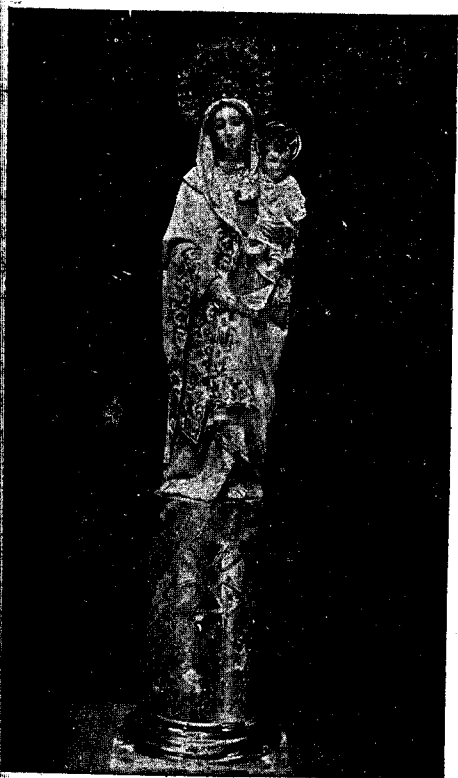
«La Hispanidad», ha dicho el padre de la misma D. Ramiro de Maeztu «no es una raza».

Sólo podría aceptarse en el sentido de que, los españoles no dan importancia a la sangre ni al color de la piel. La Hispanidad está compuesta de hombres de raza blanca, negra, cobriza, india y malaya y sus combinaciones. Huelgan pues, leyes etnográficas para catalogar y caracterizar la Hispanidad.

La Hispanidad no habita una tierra sola.

La Reina de Hispanidad

Característica única de la Hispanidad es precisamente la falta de características geográficas y etnográficas.



Puntualicemos la Hispanidad:

España y Portugal son los gérmenes de la hispanidad.

El pueblo lusitano es tan hispano como lo es el español. Nadie lo discute, Apelo a la historia. Sólo un inculto huelgue este vocablo para mis lectores—podría negarlo.

Camoens, el gran épico portugués, no hace distinción en sus Lusíadas. Canto I, estrofa XXXI, entre lusitanos y españoles, cuando dice:

«Huma gente fortissima de Espanha».

y se refiere a los portugueses.

Otro coloso, eximio humorista portugués, Andrés de Resende, exclamó:

«Hispani omnes sumus» == Todos somos hispanos.

Otro autor portugués, cuyo nombre no viene a mi memoria, pero sí sus palabras que archivo lo decía de esta manera;

*«Somos hispanos, e devemos chamar hispanos
a quantos habitamos a peninsula hispânica».*

Y puestos a citar, avalemos nuestra idea de asociar el pueblo luso, a la hispanidad, con estas frases brotadas de un fogoso hispanista lusitano:

*«Chamese Hispania a Peninsula, hispano ao seu habitante,
onde quer que more, e hispânico ao que lhez diz respeito».*

Hispanidad es el concepto que broquela la unidad Ibérica.

Las fuentes de la Hispanidad son «la Religión católica» y el régimen de la Monarquía católica».

Jamás podrá darse verdadera hispanidad a espaldas del catolicismo robusta frase de un Prelado español, Primado que fué de las Españas, valiente, si se tiene en cuenta las circunstancias de la misma pronunciada en 1934, cuando una despistada república—ni mayúscula merece, por minúscula que fuera su actuación «pro aris et focis»—, en un momento personal, desgraciadamente colectivo, sacaba con el forceps de una mayoría artificiosa, manejada por el odio que más ciega, el de la Religión, una ley normativa extravagante, cual concebida por cabezas de tan poca memoria. ¡Qué ideas han aportado al acervo común de la civilización y cultura, sus corifeos, pandilla de truanes.

Querían, eso sí, destruir la hispanidad y no lo lograron.

Sí, lograron algo. Apresurar el tiempo de su remozamiento, con bautismo de sangre, costoso pero necesario.

El pueblo español luchó por su hispanidad en 1936 y goza ahora la «tranquilidad del orden», por don divino y obra de un Capitán intocable.

Se rehizo la patria en la tranquilidad apacible que da el triunfo.

Y brilla de nuevo la estrella de la hispanidad.

Pueblos modelos, los hispánicos unidos en estrecho abrazo ante el Dios silencioso que tiene los brazos abiertos, que visitó la selva americana sus pampas y alturas, los inmensos ríos africanos, sus bosques y bellezas tropicales, por obra de los pueblos hispánicos en el siglo quince.

«Catolicismo» denominador común de todo pueblo hispánico.
Gráficamente lo diré mejor así, querido lector:

ESPAÑA, PORTUGAL, PUEBLOS HISPANICOS

HISPANIDAD

CATOLICISMO

«» «» «»

Hay que hacer hispanidad, haciendo catolicismo.

Esos españoles que creen en España pero nó en el catolicismo práctico, que se retiren. Están estorbando.

Hay que hacer hispanidad. El sentir animoso, el pensar alto y grande, el obrar justo, son gotas purpurinas que se desprenden de la hispanidad inmortal, arraigada en nuestros antepasados en su fé, en su labor patriótica, en su desinterés, cuando de servir a la patria se trataba.

Ahi hemos de beber nuestra más pura hispanidad. De ahí arranca esa, vena pura de sangre ibero—hispánica.

Coloniales, españoles, portugueses: todos en su abrazo de común hispanidad. «Chamemonos povos hispánicos».

Hagamos hispanidad en la Colonia. El valor, la justicia, la hidalguia, características de nuestro espíritu hispánico, que brillen siempre y en azimut esplendente, irradiándolas a los pueblos a nosotros encomendados.

Que las «inclitas razas uberrimas, sangre de hispania fecunda» que cantara el vate americano, vibren con juventud remozada, empapadas en hispanidad.

Eso será hacer «unidad» y nada hay que aglutine tan fuerte y profundamente como la unidad, pero, la unidad de religión.

Unamos nuestras actividades a las de nuestras Autoridades que cierta mente sienten el espíritu de hispanidad—obras son amores y obras han hecho, e iremos seguros en nuestra ansia de hispanizar a nuestros encomendados.

Santa Isabel—octubre—52.

Felipe de Valdes A. S.
C. M. F.



EL MATRIARCADO INDIGENA

(Continuación)

ALUDIMOS en nuestro anterior artículo (Guinea Española - 10-septiembre) y con dicha alusión dábamos fin al mismo, a la forma primitiva del matriarcado, como organización familiar.

Es tal sin embargo, la importancia de este punto, pues no he podido resistirme al deseo, de ilustrar a mis cultos lectores, acerca de dicho asunto sobre el que quizá, no se haya escrito tanto, como pide la importancia intrínseca del tema.

Lo orientaré, hacia el Africa, para así mantenernos dentro del área que marca toda cuestión africanista, si bien, ésta, sea universal.

• Es el matriarcado, uno de los fenómenos más curiosos de la civilización y cuya existencia fué desconocida hasta la segunda mitad del pasado siglo.

El más antiguo historiador Herodoto, denominado Padre de la Historia, habla de Estados o Señores de mujeres

ginecocracias las legendarias Repúblicas del amazonas. Hácese eco, por lo que al Africa se refiere, de las extrañas costumbres de determinados países como la Libia y el Egipto, donde aparecía invertida la división del trabajo; el hombre a las labores caseras, la mujer a los negocios públicos—¿cómo andaría el mundo!—y donde los hijos no tomaban el nombre del padre sino el de madre.

El fundador de la teoría del matriarcado es el jurista Basileño, Juan Jacobo Bachofen, (1) que la lanzó el mundo en 1816 en las páginas de su obra. «El Matriarcado».

El fundamento de esta teoría constituye lo sombría cantidad de referencias de contenido mitológico que acerca del tema, encontró Bachofen, en la Literatura grecolatina. Su teoría podríamos resumir la en estas palabras:

Primitivamente, la humanidad, vivió en estado de promiscuidad. En la hor-

das de la primitiva humanidad, mezclábanse hombres y mujeres, obedeciéndolo al capricho y las circunstancias. ❹

No existía la familia paterna de nuestros días; antes bien esa misma aludida promiscuidad produjo la familia materna, ya que como indicábamos en nuestro anterior artículo (Vide "Guinea Española", 10 de septiembre, pág. 327) la paternidad era desconocida o incierta, mientras que la maternidad estaba documentada en la evidencia del parto.

De ahí se desprende que desaparecido el estado de promiscuidad fracasa el del matriarcado, como constitución social y como derivación necesaria de aquel.

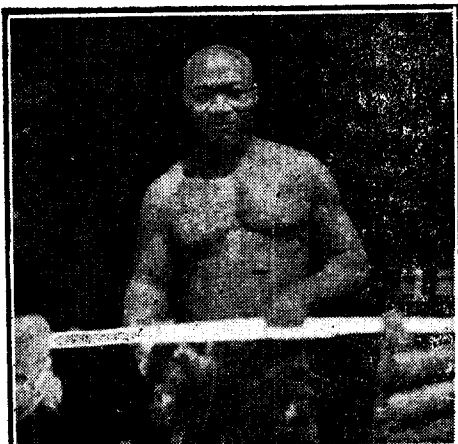
Esta fase coincide con la de la aparición de los mitos y la adoración de espíritus y demonios; es una clase de salvajes instintos primordiales llena al propio tiempo, de un simbolismo fantástico.

Por intonces surgió la primitiva deidad maternal, la «Tierra onnimaterna» en la forma de «Demeter» y otras diosas análogas.

Tras larga lucha, que se refleja en algunos de los muchos mitos, conocidos como la fábula de Orestes erigióse sobre matriarcado, el patriarcado, que estableció un orden social más elevado, substituyendo la razón al instante con ello se efectúa en la humanidad el tránsito del amanecer del mito al resplandor claro de la historia.

Y en lugar de la deidad emnmaterna y de los temibles espíritus nocturnos, hizo su aparición Fébo—Apolo, Dios del sol y de la luz.

Estados de mujeres en Africa: Los antiguos escritores griegos estamparon en sus obras, páginas enteras dedicadas a la exposición de los estados de



Tipos de la Guinea Española

mujeres, que decían hallarse más allá del Egipto.

Meiners cuenta, (2) basado en las

relaciones del misionero italiano Cavazzi; que vivía hacia el año 1950 caso espelunantes registrados en los pueblos «gager» del Africa.

Según sus noticias, dichos pueblos parece haber hecho grandes conquistas, bajo el imperio de sus reinas, y recibieron una legislación y constitución tal, de una de ellas «que no parecía — dice él literalmente — escrita por humanos, y menos por una mujer. sino por una tigresa». (3)

Ordenaba esta reina, matar y devorar a todos los enemigos, prescribía dar muerte inmediata a toda mujer que diera a luz en el campamento, así como a todos los varones recién nacidos, a los gemelos, y en general, a los enfermizos.

En presencia de todo el ejército echó a su propio hijo niño de pecho — en una almirez, le descuartizó y mandó que se preparase con su cuerpo, triturado mezclado con hierbas, un ungüento, que según ella, le hacía invulnerable.

Según el testimonio de algunas ancianas negras, que bautizó el mismo P. Cavazzi, mantúvose durante muchos años esta costumbre de triturar a los niños recién nacidos.

La reina prohibió también, el consumo de carne de mujer. Sin embargo, sus guereros, no cumplían esta orden, y se reservaban para sus festines gran cantidad de muchachas jóvenes, cuya carne estimaban en mucho, por juzgar que su vigor, fortaleza y lozanía juvenil, pasarían a informar sus cuerpos.

Algún tanto fantástico parécenos este relato del ilustre misionero, inverosí-

mil, parangonado con la realidad. A nuestro juicio — siguiendo el consejo de San Agustín «in dubiis libertas» en los asuntos oscuros, haya libertad de opinar—. La transcrita historia serviría tan solo como ejemplo de una tiranía loca, representada en este caso por la figura de una mujer.

Efectivamente: avala nuestra opinión el hecho de que los guerreros de la reina se reservasen muchachas para sus festines, cosa inadmisible en un estado matriarcal donde la vida femenina ha de estar lógicamente protegida sobre los demás cosas.

Donde sí hemos de admitir restos de matriarcado es en algunas de las tribus y subtribus de la gran rama africana bantú. Se hallan actualmente algunas de ellas en un momento verdaderamente histórico en su evolución. Podríamos denominarlo época de transición del matriarcado al patriarcado en el que la mujer aún conserva cierta libertad e iniciativa.

Tribus bantúes hay donde la casita de los recién desposados se halla acodada a la vivienda de la suegra materna; por ej., las tribus Makonde y Makúa. Además el yerno ha de trabajar el campo de su suegra. En numerosas tribus, el hijo venía perteneciendo al clan materno, etc.

Estas características de sello tan marcadamente matriarcal, que aun hoy día se dan en las tribus antes citadas, van desapareciendo a medida que van avanzando hacia una civilización más perfecta, hoy todavía (como en nuestras tribus, mal que pese a algunos con aire y porte de «evolués») en embrión.

FELIX DE VALOIS ARANA, C. M. F.

- (1) Bachoffen: *Das mütterrecht* 1923 (2) Meiners: *The history of the effeminate family*.
(1) Cavazzi: *Historische Beschreibung der in dem unteren occidentalen Mohrenland liegenden dray Königreichen Kongo, Matamba und Angola*.
München 1917. Edición 12.^a

KOGO EN SUS BODAS DE PLATA

(1927—1952)

«El verdadero patriotismo no empequeñece a nadie, no es dolor para nadie, es trabajo y es amor, alegría en el corazón y paz en la conciencia».

En aquellos buenos tiempos coloniales, en que todo parecía ser un «vivir en Jauja», se disputan la hegemonía comercial de la región del Muni, tres Casas principales:

La Trasatlántica,

» Woermann & C.^o y

» Hatton and Cookson Limited.

De la Trasatlántica Española, no nos quedan ni rastros aquí en Kogo; de la Hatton and Cookson, permanecen solamente el solar y los edificios cedidos en arriendo.

Sigue la Woermann & C.^o, luchando contra el vaivén de la fortuna. Su brillante historial y los servicios prestados a la Colonia, se merecen el homenaje que la tributamos con la siguiente reseña.

«WOERMANN & C.^o

Elobey - Geschäft».

La Casa Comercial y Naviera «Woermann C.^o, fué fundada el 1.^o de octubre de 1837 en la ciudad Libre y Hanseática de Hamburgo y fué realmente la sucesora de la casa solariega del mismo nombre de Bielefeld en Westfalia, empresa fundada en 1688 y que se dedicaba entonces a la fabricación y exportación de linos a ultramar.

La Woermann C.^o de Hamburgo exportó en sus principios mercancías de toda clase para el Oriente lejano,

Australia y los mares del Sur con barcos veleros propios, teniendo casas centrales en la Cochinchina y en Melbourne (Australia). Asimismo sostenía una línea regular de pasaje y correo para la mencionada ciudad de Melbourne.

La Casa, ya en el año 1849 tenía navegando su velero «Elconore» en la costa occidental del continente africano y con especial interés para los Territorios que hoy forman la Guinea Española, Gabón y el Cámerun.

Como base principal para sus actividades en estos Territorios fué elegida la Isla de Elobey, donde se concentraron las mercancías para su reparto a los demás territorios pertenecientes al Golfo de Guinea.

Escasos años más tarde incrementaban las necesidades de transportes y para atenderlas fué puesto en servicio otro barco velero más, la «Constance».

Después de la crisis mundial de 1857 por la que atravesó todo el orbe, la Woermann C.^o se decidió definitivamente a abandonar todos los intereses que durante varios años sostuvo con Australia, el Oriente Lejano, los mares del Sur, Centro y Sur América, concentrándose intensa y exclusivamente sobre Africa.

En el año 1879 la Casa disponía de doce barcos veleros con un total de 6.000 toneladas que atendían las sucursales de Liberia, Sierra Leona, Costa

de Oro, el Cámerun y los territorios de Elobey, Muni y Gabón.

En el año 1885, es decir, unos meses después de la adquisición por parte de Alemania del territorio del Cámerun, en cuya tarea Adolfo Woermann fué uno de los colaboradores más destacados del Príncipe Bismark, se fundó seguidamente, el 15 de junio de 1890, la «Deutsch-Ost-Africa-Linie» exclusivamente para el servicio de la costa oriental africana con otros nuevos bareos más para correo, carga y pasaje.

Cuando estalló la guerra de 1914, la Empresa Woermann y C.^o disponía de 72 barcos con un tonelaje total de 233.400 toneladas, siendo así una de las mayores compañías navieras particulares del mundo y con propias sucursales comerciales y marítimas en los principales puertos de la costa Occidental y Oriental de Africa.

Al terminar la guerra mundial lo único que quedó de ambas flotas, después del Tratado de Versalles, era el barquito «Gouverneur von Puttkamer (Wajao) que des de el año 1904 hizo el servicio intercolonial entre el Cámerun, todos los puertos de Fernando Póo y la Guinea Continental.

Este barquito se refugió en el puerto de Santa Isabel al estallar la guerra. Este barco y las propiedades en la Guinea Continental fué la única supervivencia del trabajo de casi un siglo realizado por la Woermann y C.^o.

A pesar de este contratiempo se conservó el ánimo, la voluntad y el espíritu comercial, y nuevamente se comenzó, en pequeña escala, a restablecer los antiguos negocios de la Casa en Liberia, Sierra Leona y la Costa de Oro, partiendo como de base fundamental de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea.

Llegó la guerra de 1939-45. Las

actividades de la Woermann y C.^o, en el curso de esta contienda, se limitan a conservar lo que existía y a cumplir con sus obligaciones.

Esta guerra destruyó nuevamente todo lo restablecido en el ramo comercial y marítimo. Y una vez más también quedaron intactas las propiedades de la Woermann en estos Territorios y el ánimo de poder correr la misma suerte de hace veinticinco años.

Intercoloniales Woermann & C.^o

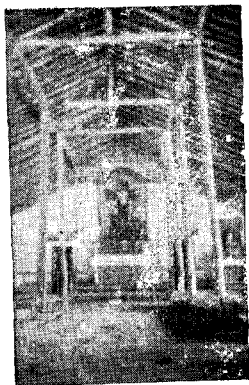
Con los buques correos y mercantes europeos y americanos que, periódicamente anclaban en nuestro puerto, antes de la última conflagración mundial, tuvimos los siguientes vaporcitos intercoloniales:

el Antofico	Español
« Teresa Tayá	«
« Regina »	«
« Príncipe de Asturias	«
« Teide	«
« Leus	Francés
« Vigilant	«
« Ville de Roche Fort, y	«
« Porto Alegre.	Portugués.

De la «Woermann C.^o» prestaron el servicio intercolonial el Wajao y Lili Woermann. El Wajao, así digo, del nombre de una de las tribus indígenas del Cámerun, era el mismo «Gouverneur von Puttkamer».

El Sr. Janssen. Holmer Janssen, natural de la ciudad de Hamburgo, llegó a la Colonia en junio del 28 y ostente, los poderes de la casa Woermann C.^o desde el 1932 con D. Joaquín Von Boddin, que a principios de 1939 regresó a Hamburgo en plan de licencia y disfrute de vacaciones.

Durante los 14 años transcurridos, desde la ida del Sr. Boddin, el Sr. Janssenha permanecido al frente de la Empresa «Woermann C.^o», hasta que ella,



Obras misionales en la Guinea Continental.

por las vicisitudes del tiempo y convenios internacionales, fué adjudicada por nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores, a la Entidad «SOCOGUI»; cuyo presidente es el muy conocido en la Colonia Sr. D. Enrique Mayer de Wittgenstein.

En el trabajo. Peón u oficial; al frente de una máquina del taller o en una oficina, procuras trabajar con garbo; no como esquirol traicionero, sino como cristiano que cumple con su deber; sabiendo que ésa es la mejor posición para exigir derechos.

Y además purificando la intención, ya que tu oración no puede prescindir del acompañamiento musical del motor, la estridencia de la fresadora o el golpe del martillo.» (F. del Valle S. J.).

Así han venido trabajando los cinco dependientes indígenas del Sr. Janssen, que con él han soportado la descarga

del infortunio, y esperan mejores días para la Woermann & C^o:

Max Bodjonde,	cocinero.
Martin Bodjonde,	lavadero.
Pedro Lehning Bonkoro	factor.
Ramón Obama	»»
Salvador Obama,	boy.

El Ibelo. Es el islote que se tiene a la derecha, entrando en el muelle de Kogo, y que viene a ser como la delta del Utamboni. Su nombre le viene del benga «**Ibela**», tela blanca «Neingue a ibela».

Los aborígenes, bengas y mbikos, tomaron esa blancura del pelícano, ave acuática del orden de las palmípedas con plumaje blanco que, a manadas reposaba en dicho islote. Se está chapando el Ibelo para convertirlo en granja y ganadería, de la que se irá suministrando carne a la población.

Kogo y mayo de 1952.
Joaquín M.^a Sialo, C.M.F.



Tú, ¿qué vas a

El 19 de Octubre se celebrará este año en todo el mundo católico el Domingo Mundial de la Propagación de la Fé. Esta jornada, instituida oficialmente por Pío XI en 1926, es el día de la catolicidad y constituye el apoyo más fuerte, moral y económico para el sostenimiento y desarrollo de las Misiones católicas en todo el mundo. El DOMUND no es una jornada en favor de determinados misioneros o de diversos países de Misión. La característica fundamental del DOMUND es su universalidad. Las limosnas que se entregan en esa jornada no pueden ser envia-

das directamente a los misioneros, sino que van a engrosar los fondos de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fé, que es el órgano oficial del Papa para prestar ayuda económica de una forma equitativa y universal a todas las Misiones católicas del mundo.

Los avances del DOMUND en España.

La etapa más gloriosa del DOMUND en España arranca del año 1939. En este año, entre todos los católicos españoles se recaudaron 421.887 pesetas. Esta colecta, que se acercaba al

Cada católico español dió el año pasado menos de dos reales para el DOMUND. En cambio los católicos de Fernando Poo dieron 2,55 pts. para la gran Jornada Misionera.

La cuota de la Propagación de al Fe es de CINCO PESETAS al año.

El Papa, primer donante.

El primer colaborador de la Obra de la Propagación de la Fe es el mismo Santo Padre, que el año pasado entregó un donativo de dos millones de liras. Según el sentir del Papa, la Obra de la Propagación de la Fe ha de sostenerse y crecer con la colaboración de todos los fieles.

Por eso él encabeza todos los años las colectas del DOMUND con un fuerte donativo. Pero la cantidad lograda hasta ahora por la Obra es muy pequeña si se tiene en cuenta

las necesidades inmensas de las Misiones y las posibilidades de los cuatrocientos millones de católicos esparcidos por el mundo entero. Hay que tener en cuenta que la Obra de la Propagación de la Fe envía anualmente los subsidios a 530 territorios de Misión.

Además debe enviar subsidios especiales a diversas residencias de estudiantes de países misionales existentes en Europa, a varias universidades católicas de Japón y de Africa y a otras entidades similares.

La Obra de la Propagación de la

ar para el →

DOMUND

19

OCTUBRE

medio millón pareció entonces magnífica. Sin embargo esas cifras solamente son el comienzo de una gran labor de propaganda y de formación de la conciencia misionera que había de reflejarse año tras año en un progresivo y admirable aumento de las limosnas para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, en el día del DOMUND. Efectivamente, ya el año 1942 la colecta daba la cifra de 1.627.204 pesetas. El año 1947 llegamos a los 6.135.557 pesetas. Y el año 1950 rebasan ampliamente los diez millones propuestos como objetivo para el Año Santo con

una colecta de 10.739.906 pesetas.

El DOMUND de 1951 nos dá la cantidad de 13.154.997 pesetas.

Continúa a la cabeza del DOMUND el ejemplar Vicariato de Fernando Poo con 2,55 pesetas por habitante, delante con mucho de la primera diócesis española, que es San Sebastián con 1,53 pesetas por habitante.

Si cada católico español diera esa pequeña limosna en el día del DOMUND, la colecta del 1952 ascendería a la cantidad de ¡145 millones de pesetas!.

En cambio, el DOMUND del año pasado dió tan solo la cifra de 13.154.997. pesetas.

Se pide como cuota anual en España la cantidad de cinco pesetas. Un duro al año para el Papa. Pequeña cantidad que, sin embargo, pocos católicos españoles aportan todavía. A ella ha de añadirse en la jornada del DOMUND el donativo extraordinario, que el Papa pide para una de sus obras más queridas, porque tiene como objeto realizar la expansión de la Iglesia por el mundo entero.



INFORMACION CATOLICA

La Universidad Católica femenina de Tokyo.

Como consecuencia de un reciente decreto

del Ministerio de Instrucción Pública, la Universidad femenina católica del S. Corazón de Tokyo, ha sido habilitada para conceder títulos de doctor en literatura japonesa e inglesa, así como en historia. Hasta ahora ningún ateneo femenino en el Japón podía dar una enseñanza superior a la suficiente para obtener títulos de bachillerato.

Dirigentes católicos para Africa.

Los problemas que interesan a los diversos países del

Continente africano y a los que pueden llegar a ser sus dirigentes fueron motivo de estudio en una semana dedicada a ese fin, que tuvo lugar en el Stremberry Colegio de Santa María de Stremberry Hill, donde se prepara una veintena de estudiantes de color procedentes de aquella zona del Commonwealth británico. Los estudiantes africanos hicieron especial mención de lo mucho que debe aquel Continente al trabajo de los Misioneros.

Novelista holandesa convertida al catolicismo.

La novelista holandesa Willy Corsari se

convirtió al catolicismo, a los cincuenta y dos años de edad y fué bautizada en la Abadía benedictina de Casterhod. Pieter van der Meer de Walcheren famoso escritor, también holandés y converso, fué el padrino.

Agradecimiento de los negros al Papa.

En un acto del Consejo católico interracial, celebrado

en New York, el Dr. Channing H. Tobias, delegado de los EE. UU. en la última reunión de la ONU, relató sus impresiones de una reciente visita al Padre Santo.

El Dr. Tobias es de raza de color y credo protestante, y dijo que solicitó la audiencia por estar convencido de que la paz del mundo no se alcanzará de mo-

do definitivo sin un apoyo de los valores del espíritu. Expresó al Papa la gratitud que por él sienten sus hermanos de raza, porque saben que los avances y beneficios que van consiguiendo son debidos, en parte a la Iglesia Católica, ayudada por otras como dicho Consejo Interracial, y dijo que la beadición con que fué despedido quedará para él como recuerdo imborrable.

Diócesis de rito oriental en el Brasil.

Por medio de un decreto de la S. C. Congregación para la Iglesia Oriental, el P. Santo se ha dignado erigir un Ordinario para fieles de rito oriental residentes en el Brasil. El cargo ha sido confiado al Cardenal Jaime de Barros Câmara, Arzobispo de Río Janeiro.

Cuarta Universidad Católica. Brasil.

Con tres Universidades católicas en Río, Porto Alegre y Sao Paulo, acaba de abrirse otra en embrión para Bahía: la facultad de Filosofía, que enseñará matemáticas, filosofía, letras clásicas y lenguas neolatinas a 74 alumnos ya matriculados.

Círculo de cines católicos.

Al cabo de dos reuniones, el círculo de cines católicos del Brasil-empeñado en la lucha contra cines pronográficos-- ha decidido aumentar el número de sus salas de proyección en todo el país, atenerse estrictamente en sus programas a las recomendaciones y clasificación de la Oficina de Orientación Moral de Espectáculos y dar amplia difusión a su lista de censura.

Hacia una Universidad Católica en Salzburgo Austria.

En una sesión solemne en el Kaisersaal, de la

residencia de Salzburgo, con motivo de la reunión de estudio de Pax Romana, el decano de la Facultad de Teología Dr. Rieser, pidió que se ampliase la Facultad Teológica de Salzburgo a una U-

niversidad para todas las ciencias. Esta conversión sólo podría realizarse, naturalmente, por estas. Precisamente en Salburgo hay posibilidades únicas para la creación de una Universidad Católica propia en región de habla alemana. El Ministro de Instrucción austriaco, Dr. Kolb, agradeció a Pax Romana en nombre de los católicos austriacos, la ayuda espiritual y moral en la lucha por la implantación del derecho de los padres, y calificó a Salburgo como la Roma de círculo cultural de habla alemana e imagen de la universalidad romana.

Importante asamblea católica de hombres en Bamberg.

Cerca de 300 personalidades dirigentes de la vida política de

la República Federal han sido invitadas a tomar parte en una asamblea de estudio que organizó el Consejo Episcopal para Trabajo de los Hombres Fuka del 19 y 20 de julio en Bamberg. La asamblea dió comienzo con una misa en el sepulcro del santo Obispo Otto de Bamberg y terminó con una función religiosa en la Catedral. Fueron invitados la gran manifestación pública del 20 de julio el Dr. Adenauer y el presidente del Consejo Bávaro, Dr. Hans Ehard.

Despertar espiritual de la Juventud Rural Católica Alemana.

En el invierno último se ha celebrado según un comunicado

de la Central de la Juventud Rural Ca-

tólica de Munich 103 tandas de ejercicios espirituales, para la juventud rural y prematrimoniales con una asistencia de 8.296 participantes. Esta asistencia, la más numerosa desde el fin de la guerra, demuestra el despertar de la juventud rural católica.

Un Sacerdote Alcalde en Inglaterra.

El P. Euthe Lynch, Prior de los Carmelitas de Fa-

verstram, ha sido elegido unánimemente Alcalde de Faversham. Es el primer Sacerdote nombrado Alcalde en Inglaterra, desde la reforma protestante.

Parlamentarios con tonsura y cogulla.

En el Parlamento de Holanda figurarán dos PP. Fran-

ciscanos: el P. Befor, por el departamento de Utreuh, y el P. Llocman, que es miembro, además, de la O. N. U.

Conversión de dos grandes figuras luteranas.

La novelista y periodista sueca Klara, Nordstroem y el escritor letón,

Schaper que a la sazón se encuentra en plan de exilado político en Suiza, abrazaron recientemente el catolicismo.

N. GOÑI DEL VAL, C. M.F.



—≡ Perfil Colonial ≡—

El día 18 los corrientes sobre las cuatro y media de la tarde entró en la bahía de Santa Isabel la M/N «DOMINE» a bordo de la cual regresaba a la Colonia S. E. el Gobernador General Don Faustino Ruiz González, que había permanecido unos meses en la Metrópoli resolviendo importantísimos problemas de interés colonial.

En la lancha «COCOA» se desplazaron a cumplimentar a S. E. el Ilmo. Señor Secretario General, Don Hermenegildo Altozano Moraleda; el Excmo. y Rvdmo. Señor Vicario Apostólico de la diócesis y Obispo titular de Ariasso, Padre Leoncio Fernández Galilea; el Ilmo. Sr. Subgobernador Accidental del Distrito Continental Don Joaquín Bosch de la Barrera; el Comandante Militar de Marina Capitán de Corbeta, Don José María de la Guardia y Oya, el Presidente del Consejo de Vecinos, Don José Raeza Vázquez y el Ayudante Militar de S. E., Teniente de Navio, Don Manuel Matres Ruiz.

S. E. que vestía uniforme de Contralmirante y lucía la Banda e Insignias de Gran Oficial de la Orden de Africa, tras cambiar saludos de rigor con las expresadas Autoridades transbordó a la mencionada lancha desembarcando poco después en el espigón del muelle, mientras el Cañonero «DATO» hacía las salvas de ordenanza y la Banda de Música de la Guardia Colonial interpretaba el Himno Nacional.

Pasada revista a las fuerzas que habían acudido a rendirle honores, S. E. saludó a los representantes Consulares acreditados en la Colonia, a las restantes Autoridades de la misma que esperaban en el puerto, a los Jefes de Servicio de la Administración Colonial, y a los Presidentes de las Cámaras Agrícolas de los dos Distritos Insular y Continental.

Seguidamente S. E. y séquito subieron a los automóviles que habían de trasladarles al Palacio del Gobierno. El que ocupaba S. E., acompañado del Presidente del Consejo de Vecinos y de su Ayudante Militar, fué escoltado por cinco motoristas europeos pertenecientes a la Guardia Colonial, y recibido, al coronar el acceso a la Ciudad, con una entusiasta salva de aplausos y muestras de inequívoca simpatía por parte de toda la población europea e indígena que se apiñaba a lo largo del recorrido que había de efectuar S. E., y que no cesaron hasta que S. E. penetró en Palacio.

Minutos después y acompañado de los Ilmos. Señores Secretario General y Subgobernador del Distrito Continental se trasladó a pie a la S. I. Catedral para asistir al solemne TE DEUM que, en acción de gracias por su regreso a la Colonia, tuvo lugar a continuación. Tanto a la entrada como a la salida del Templo se repitieron las incesantes ovaciones de la multitud.

A continuación se celebró una Recepción en el Palacio del Gobierno, desfilando ante S. E. todas las Autoridades, Organismo Oficiales, funcionarios y público en general, que acudió en masa para dar la bienvenida personalmente a la primera Autoridad de la Colonia.

Terminado el acto, S. E. obsequió a los concurrentes con una copa de vino español, departiendo amablemente con aquellos mientras en la Plaza de España se iniciaban los típicos baleles indígenas que fueron presenciados por S. E. y acompañantes desde el propio Palacio.

En la mañana del día 19, S. E. recorrió las obras terminadas durante su ausencia y las en curso, mostrándose complacido de la labor realizada.

A la una y media de la tarde, desde los micrófonos instalados al efecto en el Palacio del Gobierno, S. E. se dirigió por radio a toda la Colonia, pronunciando la siguiente alocución:

«Después de una ausencia de seis meses, me encuentro nuevamente entre vosotros y he querido que uno de mis primeros actos a la llegada a la Colonia sea el de dirigirme a todas para saludarles y desearles toda clase de satisfacciones.

Larga ha sido la ausencia pero puedo deciros que han corrido parejas su magnitud y fecundidad, ya que durante ella se han tratado en Madrid temas importantísimos relacionados con la economía colonial en los cuales he tomado parte, como es lógico, ayudando en la mejor forma que me ha sido posible a la resolución de los mismos en el sentido más favorable para la Colonia y los coloniales, debiendo decir, en honor a la verdad, que estos resultados no se hubiesen conseguido de no haber contado en todo momento con el decidido apoyo del Excmo. Señor Ministro Subsecretario de la Presidencia, Don Luis Carrero Blanco que, cumpliendo sin duda las consignas del Generalísimo Franco, hizo que la balanza permaneciese siempre en su fiel.

Durante mi ausencia la actividad colonial ha seguido en todo su marcha normal dirigida por el Ilmo. Señor Secretario General Don Hermenegildo Altozano Moralesda, con la competencia, laboriosidad y celo que pone en cuanto asuntos le son encomendados y y que sería inútil que yo quisiese hacer resaltar, ya que de todos son sobradamente conocidas.

En este momento quiero expresarle públicamente mi sincero agradecimiento y felicitarle por el acierto de su gestión en todos los órdenes, aunque ésto último estaba descontado de antemano.

Durante mi estancia en Madrid y en algunas otras poblaciones de España he tenido ocasión de cambiar impresiones con algunos extranjeros, del millón y medio que anualmente nos visitan, teniendo la satisfacción de escuchar unánimemente frases de alabanza para la labor desarrollada por el Generalísimo Franco, tanto en el interior del país como en sus relaciones internacionales, pues no podían esperar que después de una guerra de liberación que asoló nuestro país y del aislamiento en que se nos ha tenido durante muchos años, pudiésemos subsistir, y no sólo subsistimos, sino que constantemente se están inaugurando obras de envergadura — nuevos pueblos, hermosos pantanos, sanatorios, centrales hidroeléctricas, etc. etc — que pueden admirar cuantos nos visitan, los que, al regresar a sus países de origen y contar lo que vieron, contrarrestan la ridícula y mentirosa propaganda que la prensa asalariada de ciertas naciones lleva a cabo contra España; propaganda que acabará extinguiéndose entre la befa y el desprecio de todas las personas decentes.

En el orden internacional todo el mundo está convencido de su clarividencia para enjuiciar las situaciones más difíciles y, si se hubiesen tenido en cuenta sus predicciones de lo que había de suceder en la post-guerra mundial, muchos países que hoy gimen bajo el yugo soviético gozarían de la paz que nosotros gozamos.

En estos últimos tiempos la prensa extranjera se ocupa con suma frecuencia de lo que llaman «cesión de bases por España a los EE. UU.» y de las condiciones exageradas que España pide por dicha cesión. Os puedo decir que España no ha pensado nunca en ceder bases dentro de su territorio a ninguna nación, y si accediera a permitir la utilización de las mismas—pero, entiéndase bien: únicamente su utilización—, lo haría imponiendo las condiciones que considere pertinentes.

Pues bien, este gran nombre, sobre cuyos recios hombros pesan tantísimos problemas de índole nacional e internacional, tiene tiempo aún para estar enterado de los asuntos coloniales más importantes y su interés por los mismos ha sido puesto de manifiesto cuantas veces he tenido el honor de ser recibido en audiencia.

De él traigo para todos su saludo cordial y afectuoso al que contestaréis todos gritando conmigo: ¡¡¡ Viva Franco !!! ¡ ¡ ¡ Arriba España !!! ».

A las cuatro y media tuvo lugar un festival taurino y a las seis un Te ofrecido a S. E. por la «Sociedad Fernandina»—que agrupa en su seno a los indígenas de mayor relieve, y al que asistió también lo más selecto de la Sociedad europea. El Presidente de la Asociación pronunció unas palabras de bienvenida al Excmo. Señor Gobernador General don Faustino Ruiz, a las que contestó S. E. con otras muy sentidas, llenas de simpatía y comprensión hacia los nativos.

A las nueve hubo cena de gala en la Cámara Agrícola con asistencia de Autoridades, directivos de aquel Organismo y un grupo de distinguidas Señoras. A los postres, el Pre-

sidente de la Entidad, don Joaquín Amilivia rogó al Ilmo. Señor Secretario General del Gobierno don Hermenegildo Altezano Moraleda que, en nombre de todos los coloniales, tanto del Distrito Insular como del Continental — representados estos últimos en aquel momento por el Presidente de la Cámara de Bata, don José Martín Calero — ofreciese el acto a S. E.. El Ilmo. Señor Secretario General hizo uso de la palabra en los siguientes términos.

«EXCMO. SEÑOR: Como acaba de manifestar don Joaquín Amilivia, se me pidió, efectivamente, por los Presidentes de las Cámaras Agrícolas de los dos Distritos que dirigiese unas palabras de bienvenida a S. E. en nombre de los asociados en aquellos Organismos, y se me ha rogado que en esas palabras de congratulación por vuestro regreso me hiciese intérprete de la honda gratitud que os es debida por la defensa inteligente y tesonera que de los problemas coloniales habéis sabido hacer en todo momento.

Lleváis tres largos años al frente de estos Territorios, y desde el principio de vuestro mandato se os pudo conocer tal como sois: recto, independiente, desapasionado y enemigo manifiesto de la adulación y del halago. No temáis, por tanto, que mis palabras puedan herir vuestros sentimientos y que en ellas se deslice nada que suene a falso homenaje.

Ni es esa la intención de los que me comisionaron ni yo hubiera podido hacerle cargo de un cometido poco claro. Pero, Vos sabéis, Excmo. Señor, que gozáis en la Colonia de vivas y merecidas simpatías, no surgidas al acaso, sino producto de una inequívoca conducta que, al observador menos perspicaz, no podía pasar por alto. Y es el reconocimiento de esa labor, que no añade nada a su mérito pero que enlaza en cambio a los que son capaces de apreciarlo, lo que yo pretendo poner en manifiesto, haciéndome así eco del encargo que recibí.

Es muy fácil prodigar calificativos enaltecedores; es muy difícil, sin embargo, que cuando estos van dirigidos a un Superior no aparezcan inspirados por el humano deseo de agradar. La mejor manera de eludir el escollo es abandonar tal camino, peligroso en sus recovecos, y marchar por el sendero, limpio y despejado, de la objetiva exposición de hechos. Son estos los que hablan con elocuencia; son los mismos los que llevan implícitos el aplauso o la censura. Y si acudir por tanto a este expediente no resulta discreto en la mayoría de las ocasiones, en la de ahora constituye prueba inequívoca de que la gratitud que al principio invocaba es la consecuencia lógica del resultado de una gestión que, por ofrecer ya la suficiente perspectiva, puede ser sometida a un frío aunque respetuoso análisis.

El recibimiento que se os está tributando en estos días me hace evocar aquel otro del mes de abril de 1949 cuando vinisteis a tomar el mando de estos Territorios por vez primera. Vuestra presencia, entonces, constituía una interrogante. Eran, sin duda momentos difíciles. Acababa de sufrir la Colonia una de esas sacudidas de las que tal vez no sea posible culpar a nadie porque son vicisitudes que forzosamente se registran en el desenvolvimiento de cualquier pueblo. Pero lo inevitable quizás de la situación no restaba nada a la ansiedad del ambiente. Afán de revancha por parte de algunos que se sentían perjudicados. Temor a imaginarias represalias por parte de otros que se significaron en una determinada trayectoria. Yo comprendía perfectamente la expectación general porque era el primero en sentirla. Vi actuar a V. E. Ni por un instante perdisteis el aplomo ni el dominio de vuestros actos. Despreciasteis la crítica insidiosa que a veces pretendió arrastrarse hasta vuestro elevado sitial.

Para V. E. no hubo ni vencedores ni vencidos; solo visteis en todos los coloniales hombres de buena voluntad, y en los errores que algunos pudieran haber cometido un deseo frustrado de acertar. Desdeñando el pasado, anunciásteis una época de sumisión a la Ley sin acepción de personas. Renació la tranquilidad pública, se fueron dando al olvido viejos agravios, y dentro de la inevitable lucha de intereses, no hubo de transcurrir mucho tiempo sin que desde todos los sectores se iniciase un deseo de colaboración común. El paso decisivo se había dado con todas sus consecuencias y la pacificación de espíritus, la confianza renacida al sentirse tutelados por un sistema de garantías jurídicas,

fué la primera deuda de gratitud que la Colonia contrajo con V. E.

Con esta intuición que dá el mando dilatado, aunque se haya ejercido en esferas extrañas, os disteis cuenta, a la vez que realizábais esa misión pacificadora, que el hecho de la colonización destacaban dos facetas, la que pudiéramos llamar de protección al nativo y el fomento de la economía colonial. Permitidme que me atreva a pasar revista a o realizado en uno y otro campo.

Por lo que se refiere a la protección al nativo no se dejó V. E. aprisionar por ningún género de utopías. De vuestros labios no se escaparon jamás ni la promesa irresponsable ni el lugar común. Examinásteis a fondo el terreno que pisábais, la tarea que caía sobre vuestros hombros, y con mirada alra pusisteis manos a la obra. No hubo abundancia de frases pero sí una espléndida floración de hechos y con la necesaria dureza proscribísteis el castigo corporal y el desvío de algunos hacia esos indígenas, que gozaron siempre de todo vuestro afecto.

He conocido — no importa como — el contenido de un informe que hubo de rendirse en el seno de un Gobierno vecino. Mi orgullo de español se exaltaba al ver citada como colonización ejemplar la que se lleva a cabo en estos Territorios, y mi satisfacción subía de punto al percatarme de que los comentarios elogiosos se referían de modo primordial a la etapa de mando de V. E.. Lo que tal vez no acertaron a ver aquellos observadores imparciales fué el alto valor del móvil que os guiaba. Porque mientras en algunas Colonias la política de protección al nativo tiene muchas veces como consejero el temor a posibles rebeldías y un espíritu de contemporización nada sincero, en la que vos regís no hay otro norte en el proceder que los principios inmutables de la caridad cristiana. Y por eso no se claudica cuando no hay por qué claudicar, ni tiembla el pulso cuando, es necesario imponer una severa sanción; pero sí puede afirmarse que el indígena que sigue el camino recto no tiene nada que temer; que sus quejas, cuando son fundadas, encuentran comprensiva acogida; y que si en algún momento resultan víctimas de cualquier atropello, no hay prejuicio racial ni de otro tipo que se interpongan ante la acción del Gobierno.

Pero la labor de V. E. no podía ceñirse a esa garantía — alímite. Teníais que orientar la vida del indígena en todos los órdenes y por ello, a través del Patronato — cuya reforma supistais proponer y conseguir, — fomentásteis el desarrollo de las Cooperativas que, acogidas al principio con recelo por los que iban a ser sus beneficiarios, fueron después comprendidas y anheladas, porque los nativos se dieron cuenta que en ellas encontrarían un medio de dignificación personal por el trabajo, un fuente segura de ingresos y un valladar contra turbias maniobras de especulación. Al propio tiempo atendisteis la enseñanza, divulgándola en todos sus grados, incluso en los superiores, a cuyo efecto pensionásteis en la Metrópoli a los que se hicieron acreedores de ésta medida; cuidásteis la acción sanitaria no regateando esfuerzos para dotar a las instituciones de este tipo de los elementos que precisaban; impulsásteis la construcción en la Ciudad Indígena de alojamientos adecuados mejorásteis la suerte del bracero en todos los órdenes; disteis a los Misioneros cuantas facilidades dependieron de vos, para el cumplimiento de su alto ministerio; y todo ello es garantía segura de que en la etapa que ahora comienza asistiremos a nuevas realizaciones sobre bases firmes que harán imposible la idea de todo ulterior retroceso.

En lo que atañe al fomento de la economía colonial, los resultados están bien a la vista.

Para nadie es un secreto la porfiada lucha que habéis sostenido en torno a la revalorización de los productos y el éxito que acompañó a vuestra gestión. La Colonia, que siguió paso a paso las incidencias de vuestro batallar, no encuentra en realidad palabras con las que testimoniarnos su profundo reconocimiento.

Y como no se trataba solo de que las cosas valiesen más, sino ante todo y sobre todo de que la producción se incrementase, la atención de V. E. hubo de dirigirse al problema vital de la Colonia, al de la mano de obra. Yo sé que todavía no hemos alcanzado la meta que V. E. nos trazará, aunque estoy convencido que es muy corto el camino que nos falta por recorrer. Pero entre tanto me permito invitar a todos a que reflexionen si en los últimos tiempos de nuestra colonización ha habido otra época en que se haya dedicado a esta capital cuestión un más acendrado interés; si se regatea ahora nin-



El Excmo. Sr. Gobernador General, en uno de los actos de la inauguración del Puente de Sevilla de Niefang.

gún sacrificio para llevar a feliz término las gestiones; si nó es cierto que el número de braceros reclutados está superando con creces las cifras más favorables de tiempos pretéritos; y si nó es también innegable que todo ello se inició e incluso se prosigue ante el escepticismo de algunos, la apatía de otros y la posición suicida de unos cuantos que antepusieron a los intereses generales, su espíritu de rencilla y su egoísmo personal.

Siento tener que referirme a situaciones extrañas porque no en balde reza un viejo refrán español que es consuelo de tontos el mal de muchos, pero no queda otro remedio dejar constancia de un hecho que a veces parece olvidarse, y es el de que el problema de escasez en la mano de obra no es exclusivo de nuestra Colonia. Los franceses la sienten con caracteres mucho más agudos; y en mi visita a la isla portuguesa de San Tomé, puede apreciar que las nóminas de braceros de sus fincas están reducidas, en muchísimos casos a un cincuenta por ciento.

Ahora bien: si paramos mientes en lo dilatado del imperio colonial de aquellos dos países y lo comparamos con lo exiguo de nuestras Posesiones, si recordamos las inmensas reservas humanas de aquellos pueblos y lo exhausto de nuestras fuentes propias de trabajadores, si traemos a la memoria la incómoda posición que en el orden internacional y por la ceguera ajena, ha atravesado España en los últimos tiempos y recordamos que los braceros hemos de ir a buscarlos fuera de nuestras fronteras, tenemos que concluir afirmando que es casi milagroso que no sea la Guinea Española el territorio del Africa Ecuatorial donde la escasez de mano de obra no tenga caracteres más acusados.

Y como ello obedece también a vuestra política, los agricultores saben cuanto os deben en este sentido por los Vicecónsules de S. M. Británica, Mr. Bradley y Mr. Spencer-Cooke, digna de toda loa y de toda gratitud.

Comprendo, Excelencia, que no tengo derecho a seguir abusando de vuestra benevolencia ni a canzar más vuestra atención. Quería también daros las gracias en nombre de los funcionarios por las mejoras de que les habéis hecho objeto. Pero la gratitud general que no he acertado a expresar, la veréis traducida con fuertes rasgos en el afán de sevir y en el deseo de colaborar por parte de todos.

Ello hará que el peso de la tarea que de nuevo cargais sobre vuestros hombros os resulte más llevadero.

Sed bienvenido, Señor Gobernador, a la Colonia que regís, y que Dios os depare toda clase de aciertos en la etapa que ahora comenzáis».

Al anterior discurso del Ilmo. Señor Secretario General, contestó a S. E. con breves palabras en las que, con su habitual modestia, manifestó que los resultados favorables que pudiera haber en su actuación se debían en una gran parte a la edificacia de sus colaboradores, añadiendo que lo único que no compartiría con nadie y reservaría siempre para sí, sería la responsabilidad que pudiera derivarse de su gestión.

Terminada la cena, todos los asistentes acompañaron a S. E. al Casino de la Ciudad, donde hubo un animado baile de gala que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

El día veinte, S. E., acompañado de su séquito y de los litmos. Señores Secretario General y Subgobernador del Distrito Continental, se trasladó a San Carlos donde fué objeto de un recibimiento similar al de Santa Isabel, tanto por parte de la población europea como de la indígena. Asistió a diversas inauguraciones y honró con su presencia e vino de honor que el Administrador Territorial Señor Pedrazas ofreció con motivo de ésta visita. De regreso a Santa Isabel, se celebró por la noche una velada de boxeo en el espacioso Estadio que aparecía abarrotado de público.

El día veintiuno, por la tarde, tuvo lugar una competición de fútbol. Se jugó un partido entre los equipos indígenas Ibos y Cultural que empataron a cero, y otro entre una selección europea de la Isla y otra del Continente, quedando vencedora la primera por siete a tres.

A la noche ofreció el Consejo de Vecinos una cena a S. E. y tras ella tuvo lugar en la « Peña Tauriana » una verbena popular en honor también de S. E., cuya presencia en el local -abarrotado de público- fue objeto de una prolongada ovación.

Como final de todos estos actos, el sábado día veintisiete, se representó por el grupo artístico « La Farándula », integrada por el elemento joven europeo, el sainete « Ayer... Será Mañana » de Vicente Soriano de Andía, haciéndose una magnífica interpretación del mismo, que fué premiada con fuertes aplausos.

Con todo ello ha demostrado Fernando Poo la alegría sincera que le ha producido el regreso de la primera Autoridad de la Colonia y la admiración profunda hacia el Gobernador que con mano firme la va conduciendo por magníficos derroteros.

Dentro de unos días, cuando S. E. se desplace al Distrito Continental, estamos seguros de que aquellos coloniales sabrán rivalizar con los de la Isla en la cordial y respetuosas bienvenida al Excmo. Señor Don Faustino Ruiz González.

X X.

AKURENAN

La Religión Católica tiene estos informes que son como principales y pertenecen a la misma religión, y tiene actos exteriores que son como secundarios y ordenados a los interiores. El honor que por el ejercicio de la religión se tributa Dios, no dimana solamente del alma, sino también del cuerpo, ya que el hombre entero, cuerpo y espíritu, debe rendir el homenaje a su Creador. Uno de esos actos exteriores es la procesión.

Procesión de Akurenan. El año pasado cuando se inauguró y bendijo la iglesia de Ambang, el Sr. Administrador de Akurenan, D. José Aguirre, prometió una imagen del Pilar a los del poblado indígena de Ambang, de su Demarcación, y como España está muy lejos de nosotros, aunque el pedido se hizo pronto, pero tardó en llegar la imagen, pero al fin llegó.

El día 22 de junio se bendijo dicha imagen apadrinándola el Sr. Administrador local con su señora doña María Araceli, el Rdo. P. y celero misionero José Soler, Superior de la Misión de Evinayong, recitó las preces del ritual asistiendo al acto todo el público europeo e indígena de Santa Teresita de Akurenan. Después de la misa, la imagen fué paseada por las calles de Akurenan llevada en hombros por los cabos más antiguos de la Academia. Las andas, cubiertas con la bandera española, daban al acto un aspecto en verdad encantador. Con altares que se levantaron ante el hospital, Centro del Comercio, ante la Escuela y ante la Administración, estaban llenos de lujo, adornados de flores y apices a lo moderno, porque esperaban a la Virgen del Pilar.

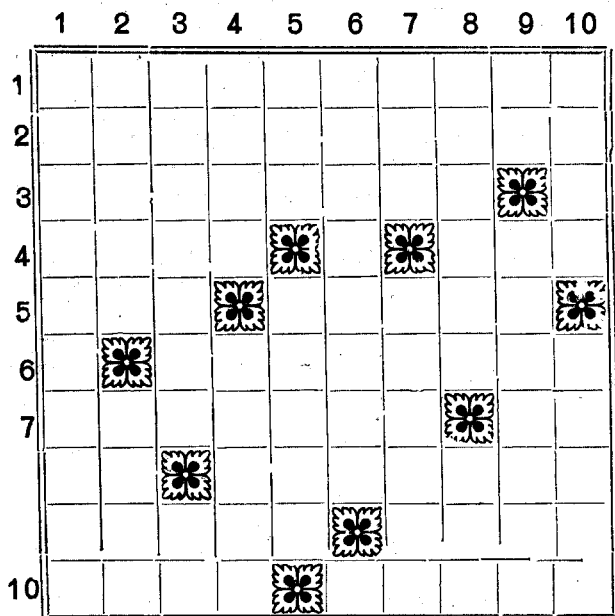
Y así, todo Akurenan con sus seres animados e inanimados se esmeró en alabar a aquella que de sí mismo dijo: Ecce enim ex hoc beatam me dicet... El acto de consagración del poblado al Corazón de María fué leído por el Sr. Administrador local con toda emoción.

Ante el pórtico del altar de la iglesia se paró la imagen ya volviendo, y el pueblo se despidió de la Virgen arrojando flores a sus plantas, acto que duró una media hora; y entre tanto la scholla cantorum de Akurenan, dirigida por el catequista Victoriano Ndong iba contando.

Adios del cielo encanto, Delicia de mi amor, Adios, oh Madre mia, Adios, Adios, Adios.

≡ AMENIDADES ≡

CRUCIGRAMA N.º 10



HORIZONTALES

1.º Medroso. 2.º Descartarás, prescindirás de una cosa. 3.º Desmesurada, es excesiva. Vocal. 4.º Atrás, tomas para tí. Igualdad de las cosas en la superficie de ellas. 5.º Apócope de malo. Llegan a una cosa con la mano. 6.º Vocal. Discurriéses sobre las posibilidades acerca de la verdad de una cosa. 7.º Demasiadamente secos. Símbolo químico del calcio. 8.º Al rev. Adverbio de afirmación. Aplacar, aquietar. 9.º Sólido limitado por una superficie cónica y un plano que forma su base (pl.). Aplícase a las cosas cuya parte están separadas más de lo regular. 10. Mamífero carnívoro plantigrado (pl.). Al rev. Perteneiente a una asociación clandestina en que se usan varios símbolos tomados de la albañilería.



SOLUCION AL CRUCIGRAMA N.º 9

I	L	I	M	I	T	A	D	A
C	O	M	O	D	O	R	O	S
A	T	I	N	A	R		L	A
R	E	T	A		E	S	O	S
O	R	A		A	R	A	R	E
	O	R	I	N	O	C	O	
A		A	L	I	S	A	S	E
N	E	S	O	M		R	O	N
A	S		M	O	J	E	S	E

VERTICALES

1.º Perteneciente a cada uno de los anillos o segmentos que constituye el cuerpo de los gusanos. 2.º Nombre de mujer. Pronombre demostrativo (neutro pl.). 3.º Dignidad nobiliaria. Adverbio de negación. 4.º Al rev. y familiarmente: diminutivo de madre. Resultante de la acción de la gravedad sobre los cuerpos. (pl.). 5.º Relativo al movimiento (pl.). 6.º Aplícase a lo que tiene el mismo tono (sonido). Consonante. 7.º Al rev. Óxido de calcio. Dueño de una casa que la alquila a otro. 8.º Rezarás. Todo fluido acríforme a presión y temperatura ordinarias. 9.º Sigla comercial. Al rev. armario hecho en la pared para guardar algunas cosas. 10. Te atreves. Al rev. Habitas.

Impr. de los Misioneros—1952.